

Guía sobre cómo escribir un buen relato corto

A la hora de escribir, cada escritor tiene su propia fórmula. Si todavía no tienes la tuya, presta atención a tu método de trabajo hasta dar con la que mejor te funcione. Sin embargo, hay ciertas pautas que pueden servirte como patrón a la hora de escribir un relato corto.

Un relato corto es la herramienta perfecta para crear una historia con su principio, su nudo y su desenlace en cuestión de días.

Podrás practicar y jugar con los elementos de la escritura en muy poco tiempo: los tonos, los géneros, los personajes... En tan solo 1000 ó 2000 palabras puedes crear una historia real.

Además escribir un relato corto es divertido. Te ayuda a aprender y mejorar tus capacidades literarias, y a la vez puedes explorar diversos mundos diferentes para luego escoger uno de ellos, y convertirlo en algo más ambicioso.

1. Piensa en un tema que te motive

El primer paso para escribir un buen relato corto es tener una idea inicial. Cualquier cosa servirá: un sueño, un viejo cuento, una persona que has visto, una situación real que hayas vivido... La creatividad se potencia buscando ideas sin parar y esforzándose en encontrarlas. Lo único que necesitas es algo que despierte en ti la necesidad de contar una historia.

2. Piensa en el efecto que quieres conseguir

Una vez que ya tienes tu tema, conviene que pienses en el efecto que quieres transmitir, si quieres asustar a tu lector, si quieres que se ría, hacer una crítica social que haga reflexionar a tu lector... O bien, que se pregunte todo el rato qué es lo que sucede y mantenerle en vilo hasta el final.

3. Piensa en cómo lo vas a transmitir

Ya tienes un posible argumento y el espíritu del relato. Te falta decidir quién va a contar la historia y cómo la va a contar.

Decidir el narrador te ayudará a concretar ciertos aspectos importantes de tu narración: ¿lo contará el propio protagonista? ¿Será un amigo que está con él? ¿Alguien que recuerda lo que pasó? O, ¿será un narrador omnisciente que todo lo sabe?

Una vez empezada la historia no tendrás tiempo para cambiar ese narrador a mitad de la historia así que... ¡elige con cuidado!

4. Decide un final

Ahora ya tienes las piezas necesarias para decidir un final. Sabes de qué va, sabes qué vas a transmitir y sabes quién cuenta la historia... ¿por qué no fijarte un objetivo final?

Lo importante es que sepas hacia dónde vas para no perderte por el camino. Escribir un buen relato corto se basa en lanzarle una piedra literaria a tu lector, y esa piedra tiene que viajar recta y certera para llegar donde tiene que llegar.

5. Decide un gancho

Cómo escribir un buen relato corto se basa en dos cosas: un inicio impactante y un final que dejen sin aliento. El final es muy importante para guiar tus esfuerzos pero... el inicio es vital para conseguir captar la atención del lector.

Y es que necesitas *atrapar* al lector entre tus garras. Porque ese lector solo leerá unas pocas palabras antes de decidir si continúa leyendo o no... Así que elige algo *explosivo* que no le deje indiferente. Una pregunta que le haga plantearse a ese lector contestársela.

¡Eso sí! No prometas mucho más de lo que luego vayas a contar... A veces el gancho inicial es tan increíble que el relato termina siendo eso: no creíble.

6. ¡Escribe!

Y para terminar, ya solo falta una cosa: escribir. Tienes todos los ingredientes necesarios para poder contar una historia. La práctica, la experiencia y la lectura harán el resto.

Dos consejos más para escribir un buen relato corto

Con estas 6 claves espero haberte ayudado en tu búsqueda sobre cómo escribir un buen relato. Aunque la clave, como te digo, está en la práctica.

Por último dos últimos consejos que debes tener en cuenta a la hora de escribir un relato corto, y que pasan desapercibidos:

- Cada palabra cuenta. Es un relato *corto*, no desperdices tus palabras y la paciencia del lector contando cosas que no aportan nada a la historia. Reduce al máximo la información que proporcionas. Recuerda que no tienes por qué contarlo todo y que la gente suele agradecer poder llenar ciertos huecos con su imaginación.
- Cuidado con los adjetivos. Además de eliminar todas aquellas frases o párrafos que no sean necesarios para la historia, recuerda que los adjetivos son muy peligrosos. En general, la mayoría de los adjetivos son irrelevantes: es mucho más efectivo describir una situación, una persona o su carácter, que llenar una frase con 3 o 4 adjetivos para ahorrarte ese trabajo.

Si no has empezado a escribir todavía, no tengas miedo del resultado final. Los primeros siempre cuestan mucho, recuerda que la práctica será tu mejor aliada.